



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de enero de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas del programa 34, 35, 40 y 86

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Prevención de los conflictos armados

**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM
y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el desarrollo
internacionales**

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán

El estado de derecho en los planos nacional e internacional

Carta de fecha 12 de enero de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Como ya es sabido, el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán comenzó a finales de 1987, cuando todavía existía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), con las reivindicaciones territoriales ilegales e injustificadas de Armenia sobre la provincia autónoma de Dajlig Garabaj (Nagorno-Karabaj) de Azerbaiyán. Esas reivindicaciones, presentadas bajo el pretexto de un supuesto socorro a los armenios residentes en la zona, pero que en realidad formaban parte de un plan, largo tiempo rumiado, para anexionar las tierras ancestrales de Azerbaiyán y proceder a una limpieza étnica en ellas, marcaron el comienzo de las agresiones contra los azerbaiyanos y de su expulsión tanto de la provincia autónoma como de la propia Armenia. Así pues, a finales del decenio de 1980, todos los azerbaiyanos que habían permanecido en Armenia, de una población que en su día sumaba medio millón de habitantes, fueron brutalmente expulsados de su patria.

Además, en contravención de la Constitución de la URSS¹, tanto Armenia como los elementos extremistas de la comunidad armenia de Dajlig Garabaj adoptaron diversas decisiones para instituir el proceso de secesión unilateral de la provincia autónoma de Azerbaiyán, incluida la resolución del Soviet Supremo de la República

¹ La URSS comprendía 15 Repúblicas de la Unión: Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldova, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. De conformidad con el artículo 78 de la Constitución de la URSS, el territorio de una República de la Unión no podía modificarse sin su consentimiento, mientras que las fronteras entre las Repúblicas de la Unión podían modificarse por acuerdo mutuo de las Repúblicas correspondientes, sujeto a la aprobación de la URSS.



Socialista Soviética de Armenia sobre la unificación de la República Socialista Soviética de Armenia y Dajlig Garabaj del 1 de diciembre de 1989.

En vísperas de la independencia de Azerbaiyán, quedó confirmada al más alto nivel constitucional la ilegalidad, según el sistema jurídico soviético, del intento de secesión de Dajlig Garabaj o de su unificación con Armenia sin el consentimiento de Azerbaiyán. Tanto Armenia como Azerbaiyán obtuvieron la independencia y así les fue reconocida en virtud del derecho internacional público, dentro de los límites territoriales que habían tenido como Repúblicas de la URSS. En consecuencia, la definición del territorio de Azerbaiyán al alcanzar la independencia y a la luz del derecho aplicable incluía claramente el territorio de la antigua provincia autónoma de Dajlig Garabaj².

A finales de 1991 y comienzos de 1992, Armenia desató una guerra total contra Azerbaiyán. La fase militar activa del conflicto continuó hasta que se estableció un alto el fuego en mayo de 1994. Para entonces, buena parte del territorio de Azerbaiyán, incluido Dajlig Garabaj, los siete distritos circundantes (Agdam, Fizuli, Gubadly, Kelbajar, Lachín, Yebail y Zangilan) y algunos exclaves, estaba bajo ocupación.

En el curso de la agresión, las fuerzas armenias cometieron graves violaciones del derecho internacional humanitario que constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y actos de genocidio, y que resultaron en la muerte de decenas de miles de personas, la depuración étnica en todas las zonas capturadas de más de 700.000 azerbaiyanos y la destrucción y el saqueo de cientos de ciudades, pueblos y aldeas de Azerbaiyán³.

Es pertinente recordar la cronología de ese trágico período y examinar las causas por las que la comunidad internacional fue incapaz de prevenir el conflicto, garantizar el cumplimiento del derecho internacional, facilitar la solución pacífica del conflicto y poner fin a la impunidad.

El primer ataque armado lanzado por Armenia contra Azerbaiyán tras la independencia de las dos Repúblicas (ataque en el que formaciones militares organizadas y vehículos blindados actuaron contra objetivos azeríes) se produjo en febrero de 1992, en la infausta toma de Joyali. El asalto fue llevado a cabo por las fuerzas armadas armenias, con la participación directa del 366º regimiento de la antigua URSS, que había permanecido en la zona después de que la Unión Soviética dejara de existir. Como resultado del ataque y la toma de la ciudad murieron 613 civiles azeríes, entre ellos 106 mujeres, 63 niños y 70 personas mayores. Otras 1.000 personas resultaron heridas, 1.275 residentes de Joyali fueron tomados como rehenes y 150 personas desaparecieron.

Tribunales y organizaciones internacionales han reconocido la gravedad de las atrocidades cometidas en Joyali. En una declaración realizada el 11 de marzo de 1992, pocas semanas después de la masacre, el Comité de Ministros del Consejo de Europa expresó su grave preocupación por “las recientes denuncias de atrocidades y asesinatos indiscriminados” en Azerbaiyán y condenó firmemente “la violencia y los

² Puede encontrarse más información al respecto en las cartas idénticas de fecha 20 de septiembre de 2019 dirigidas al Secretario General, el Presidente de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/450-S/2019/762](#) (23 de septiembre de 2019); y en Malcolm N. Shaw, “Informe sobre el principio fundamental de la integridad territorial de los Estados y el derecho a la libre determinación en vista de las reivindicaciones revisionistas de Armenia”, [A/74/961-S/2020/729](#) (22 de julio de 2020), anexo, párrs. 154 a 178.

³ Véase Malcolm N. Shaw y Naomi Hart, “Report on war crimes in the occupied territories of the Republic of Azerbaijan and the Republic of Armenia’s responsibility”, [A/74/676-S/2020/90](#), anexo (7 de febrero de 2020).

ataques contra la población civil en la región de Nagorno Karabaj de la República de Azerbaiyán”⁴. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha llegado a la conclusión de que la masacre cometida en Joyali conllevó “actos de especial gravedad que podrían constituir crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad”⁵. La Organización de Cooperación Islámica ha pedido que “el asesinato en masa de civiles azerbaiyanos perpetrado por las fuerzas armadas armenias en la ciudad de Joyali” sea reconocido a nivel internacional y nacional como un “acto genocida” y un “crimen de lesa humanidad”⁶. Un comentarista experto ha descrito la matanza de Joyali como “la peor atrocidad de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán con mucha diferencia”⁷.

Este horrible crimen se cometió menos de un mes después de que Armenia fuera admitida en las Naciones Unidas y de que el Consejo de Seguridad recordara “el solemne compromiso de Armenia de defender los propósitos y principios de la Carta [de las Naciones Unidas], entre ellos los principios relativos a la solución pacífica de controversias y a la no utilización de la fuerza”⁸.

Como ha señalado una autora: “un componente clave de la estrategia de la insurgencia del Karabaj era la depuración de los civiles azeríes de las ciudades y aldeas del interior de Nagorno Karabaj y los territorios que separaban a Nagorno Karabaj de Armenia”. Para lograr ese objetivo, “las principales localidades azeríes de la región fueron saqueadas, incendiadas y ‘sistemáticamente arrasadas para que solo quedaran los cimientos’, y sus poblaciones azeríes fueron expulsadas por la fuerza”⁹.

El 9 de mayo de 1992, las fuerzas armenias tomaron la ciudad de Shushá, en Dajlig Garabaj, centro histórico y capital cultural de Azerbaiyán, cuya población antes de la guerra era predominantemente azerbaiyana. Se procedió a la depuración étnica de los 24.000 habitantes azerbaiyanos de la ciudad y las aldeas circundantes; 195 civiles murieron, 165 resultaron heridos y 58 personas desaparecieron. Mención especial merece el hecho de que la captura de Shushá se produjera mientras los dirigentes políticos de Armenia y de Azerbaiyán mantenían negociaciones en Teherán, tras las cuales firmaron la Declaración Conjunta, en la que se comprometían a resolver el conflicto por medios pacíficos y de conformidad con el derecho internacional. En el transcurso del conflicto, el bando armenio recurriría en repetidas ocasiones a métodos perversos similares.

El 12 de mayo de 1992, el Consejo de Seguridad aprobó su primera nota presidencial en relación con el conflicto, en la que expresaba su profunda preocupación por “los recientes informes sobre el deterioro de la situación relativa a Nagorno Karabaj y por las violaciones de los acuerdos de alto el fuego que han

⁴ Declaración sobre Nagorno Karabaj, aprobada por el Comité de Ministros el 11 de marzo de 1992 en la reunión 471 bis de Delegados de Ministros, documento núm. CM/Del/Concl(92)471bis.

⁵ *Fatullayev v. Azerbaijan*, demanda núm. 40984/07, Tribunal Europeo de Derechos Humanos, 22 de abril de 2010, párr. 87.

⁶ Organización de Cooperación Islámica, resolución núm. 8/43-C sobre instituciones afiliadas, 18 y 19 de octubre de 2016, párr. 8; Organización de Cooperación Islámica, comunicado final del 12º período de sesiones de la Conferencia Islámica en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno, 6 a 7 de febrero de 2013, párr. 117.

⁷ Laurence Broers, *Armenia and Azerbaijan: Anatomy of a Rivalry* (Edimburgo, Edinburgh University Press, 2019), pág. 37. Véase también “El crimen de Khojaly: autores, calificación y responsabilidad con arreglo al derecho internacional”, [A/67/753-S/2013/106](#) (22 de febrero de 2013); carta de fecha 24 de febrero de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/718-S/2020/149](#) (26 de febrero de 2020); y carta de fecha 14 de abril de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/807-S/2020/303](#) (15 de abril de 2020), anexos.

⁸ Véase [S/23496](#) (29 de enero de 1992).

⁹ Jessica A. Stanton, *Violence and Restraint in Civil War: Civilian Targeting in the Shadow of International Law* (Nueva York, Cambridge University Press, 2016), pág. 237.

causado grandes pérdidas de vidas humanas y extensos daños materiales, así como por las consecuencias que ello tiene para los países de la región” y exhortaba a que se adoptasen “todas las medidas necesarias para poner fin a la violencia”¹⁰.

Pese a ello, tras un bombardeo directo de artillería desde el territorio de Armenia, se produjo la ocupación de Lachín, el distrito fronterizo de Azerbaiyán situado entre Armenia y la región de Nagorno Karabaj de Azerbaiyán, y sus más de 77.000 residentes fueron obligados a abandonar sus hogares y pertenencias. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha concluido que, desde mayo de 1992, “el distrito de Lachín, y en particular la ciudad de Lachín, fueron atacados en numerosas ocasiones”, incluso con “bombardeos aéreos”¹¹.

A finales de 1992, el Consejo de Seguridad aprobó otras dos notas presidenciales¹². Sin embargo, ni esas medidas adoptadas en el seno del Consejo ni los esfuerzos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) impidieron que se intensificasen y expandiesen las agresiones contra Azerbaiyán.

A finales de marzo y principios de abril de 1993, las fuerzas armenias iniciaron una ofensiva en Kelbajar, otro distrito de Azerbaiyán limítrofe con Armenia de 93.000 residentes, que causó numerosas bajas entre la población civil y expulsiones en masa. El Gobierno de Azerbaiyán instó a la comunidad mundial a que ejerciese sobre el desenfrenado agresor todos los medios de influencia a su alcance para impedir la muerte de decenas de miles de pacíficos habitantes de los distritos azerbaiyanos de Kelbajar y Lachín¹³.

Debido al deterioro de las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán y a la invasión de Kelbajar por las fuerzas armenias, el Consejo de Seguridad aprobó una nota presidencial el 6 de abril de 1993 en la que exigía la cesación inmediata de todas las hostilidades y la retirada de las fuerzas armenias, y reafirmaba la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados de la región y la inviolabilidad de sus fronteras¹⁴.

Ese mismo mes, el 30 de abril de 1993, el Consejo de Seguridad aprobó su primera resolución sobre el conflicto, la resolución [822 \(1993\)](#), en la que reafirmó el principio de “la inadmisibilidad del uso de la fuerza para adquirir territorio”, exigió “la cesación inmediata de todas las hostilidades y actos hostiles con miras a establecer un cese del fuego duradero, así como el retiro inmediato de todas las fuerzas de ocupación del distrito de Kelbajar y de otras zonas recientemente ocupadas de Azerbaiyán”.

Tras la aprobación de la resolución [822 \(1993\)](#) del Consejo de Seguridad, el Grupo de Minsk de la CSCE, compuesto por nueve países, estableció el “calendario de medidas urgentes” para poner en práctica la resolución.

Sin embargo, las exigencias del Consejo de Seguridad y los esfuerzos de paz fueron ignorados por la parte armenia, cuyas fuerzas armadas siguieron avanzando, apoderándose de nuevos territorios de Azerbaiyán y matando a más civiles en las zonas capturadas. Entre julio y octubre de 1993, otros cinco distritos de Azerbaiyán, situados en los alrededores de Dajlig Garabaj, fueron ocupados, saqueados y

¹⁰ Véase [S/23904](#).

¹¹ *Chiragov and Others v. Armenia*, demanda núm. 13216/05, Tribunal Europeo de Derechos Humanos (Gran Sala), 16 de junio de 2015, párr. 19.

¹² Véanse [S/24493](#) (26 de agosto de 1992) y [S/24721](#) (27 de octubre de 1992).

¹³ Véanse las cartas de fecha 30 y 31 de marzo de 1993 dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [S/25491](#) (30 de marzo de 1993) y [S/25509](#) (1 de abril de 1993).

¹⁴ Véase [S/25539](#).

destruidos, y sus más de medio millón de habitantes fueron sometidos a depuración étnica. Human Rights Watch declaró al respecto: “A lo largo de 1993, la inmensa mayoría de las violaciones de las normas de la guerra, como los disparos indiscriminados [...] fueron resultado directo de las ofensivas de los armenios de Karabaj, que a menudo contaron con el apoyo de las fuerzas de la República de Armenia”¹⁵. En el informe se indicaba específicamente que “muchos azeríes murieron a causa de disparos indiscriminados mientras intentaban huir” de ciudades capturadas por las fuerzas armenias de Karabaj¹⁶.

El 28 de julio de 1993, Azerbaiyán informó al Consejo de Seguridad: “La ciudad de Agdam quedó totalmente a merced de los ocupantes el 23 de julio de 1993. La mayor parte de la ciudad fue destruida por la artillería armenia. En la parte oriental de la ciudad que no ha sufrido con la misma severidad los disparos y bombardeos, los soldados armenios saquearon y despojaron las viviendas. El 27 de julio, tropas armenias incendiaron gran parte de la ciudad”¹⁷.

El 29 de julio de 1993, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución [853 \(1993\)](#), en la que condenó “la toma del distrito de Agdam y de todas las demás zonas recientemente ocupadas de la República de Azerbaiyán” y exigió “la cesación inmediata de todas las hostilidades y la retirada inmediata, completa e incondicional de las fuerzas de ocupación de todas las zonas de la República de Azerbaiyán recientemente ocupadas”. El Consejo de Seguridad también reafirmó “la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán y de todos los demás Estados de la región” y “la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la inadmisibilidad del uso de la fuerza para adquirir territorio”.

El 17 de agosto de 1993, el Excmo. Sr. Heydar Aliyev, Presidente Interino y Presidente del Soviet Supremo de la República de Azerbaiyán, dirigió una carta a la Presidencia del Consejo de Seguridad en la que solicitaba que se convocara la reunión del Consejo en relación con el incumplimiento por parte de Armenia de las resoluciones [822 \(1993\)](#) y [853 \(1993\)](#):

Es absolutamente evidente que no han sido liberados ni los distritos ocupados, incendiados y saqueados de Kelbadzhar y Agdam, ni los demás territorios azerbaiyanos. Descaradamente, el agresor hace caso omiso de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de todas las normas del derecho internacional, sigue tomando e incendiando pacíficas aldeas azerbaiyanas en el distrito de Fizuli, está llevando a cabo una ofensiva masiva en dirección de la ciudad de Fizuli y avanza hacia el interior de nuestro territorio en dirección de Yebrail y Kubatli y procura apoderarse de la ciudad de Barda y de otros centros poblados¹⁸.

El 18 de agosto de 1993, el Consejo de Seguridad aprobó una nota de su Presidenta en la que condenaba el ataque contra el distrito de Fizuli y exigía “que se

¹⁵ Human Rights Watch/Helsinki, *Azerbaijan: Seven Years of Conflict in Nagorno-Karabakh* (diciembre de 1994), pág. 12.

¹⁶ *Ibid*, pág. xii.

¹⁷ Carta de fecha 28 de julio de 2020 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [S/26194](#) (31 de julio de 1993). Véanse también las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán, [S/26013](#) (29 de junio de 1993), [S/26137](#) (22 de julio de 1993), [S/26160](#) (26 de julio de 1993), [S/26163](#) (26 de julio de 1993), [S/26181](#) (27 de julio de 1993) y [S/26228](#) (3 de agosto de 1993), anexos; y las cartas dirigidas a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas [S/25984](#) (22 de junio de 1993), [S/26079](#) (14 de julio de 1993), [S/26129](#) (21 de julio de 1993), [S/26136](#) (22 de julio de 1993), [S/26143](#) (25 de julio de 1993), [S/26271](#) (7 de agosto de 1993), [S/26305](#) (16 de agosto de 1993) y [S/26314](#) (17 de agosto de 1993).

¹⁸ Carta de fecha 24 de julio de 1993 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Presidente interino de Azerbaiyán, [S/26318](#), anexo (17 de agosto de 1993).

ponga fin a todos los ataques y cesen de inmediato las hostilidades y los bombardeos, que ponen en peligro la paz y la seguridad de la región, y que las fuerzas ocupantes se retiren, en forma inmediata, completa e incondicional, de la región de Fizuli y de los distritos de Kelbajar y Agdam y otras zonas de la República de Azerbaiyán recientemente ocupadas”. El Consejo también reafirmó “la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán y de todos los demás Estados de la región, así como la inviolabilidad de sus fronteras” y expresó “su grave preocupación por los efectos que han tenido las hostilidades respecto de los intentos del Grupo de Minsk de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) por lograr una solución pacífica del conflicto”.

A pesar de las mencionadas exigencias del Consejo de Seguridad, las fuerzas armenias continuaron con la ofensiva y completaron la toma de Fizuli el 23 de agosto de 1993. El mismo día capturaron el distrito de Yebrail y, el 31 de agosto de 1993, el distrito de Gubadly.

Así, menos de un mes después de la aprobación de la resolución [853 \(1993\)](#) del Consejo de Seguridad, las fuerzas armenias ocuparon otros tres distritos de Azerbaiyán.

El 14 de octubre de 1993, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución [874 \(1993\)](#), en la que reafirmó “la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán y de todos los demás Estados de la región” y “la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la inadmisibilidad del uso de la fuerza para la adquisición de territorio” e hizo un llamamiento a las partes interesadas “para que hagan efectivo y permanente el alto el fuego establecido como consecuencia de los contactos directos realizados con la asistencia del Gobierno de la Federación de Rusia en apoyo del Grupo de Minsk de la CSCE”, reiterando “su pleno apoyo al proceso de paz” y pidiendo “la aplicación inmediata de las medidas recíprocas y urgentes previstas en el ‘Calendario revisado’ del Grupo de Minsk de la CSCE, incluidos el retiro de las fuerzas de los territorios recientemente ocupados y la eliminación de todos los obstáculos a las comunicaciones y al transporte”.

Sin embargo, poco después de la aprobación de la resolución [874 \(1993\)](#), y a pesar de los intensos esfuerzos diplomáticos y del acuerdo de alto el fuego, las fuerzas armenias reanudaron los ataques¹⁹.

El 12 de noviembre de 1993, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución [884 \(1993\)](#), en la que condenó “en particular la ocupación del distrito de Zanguelan y de la ciudad de Goradiz, los ataques contra civiles y los bombardeos del territorio de la República de Azerbaiyán”; exigió “la inmediata cesación de las hostilidades armadas y los actos hostiles, el retiro unilateral de las fuerzas de ocupación del distrito de Zanguelan y de la ciudad de Goradiz y el retiro de las fuerzas de ocupación de todas las demás zonas recientemente ocupadas de la República de Azerbaiyán”; y exhortó enérgicamente a las partes “a que reanuden con prontitud y a que hagan efectivo en forma permanente el alto el fuego establecido como resultado de los contactos directos emprendidos con la asistencia del Gobierno de la Federación de

¹⁹ Véase la carta de fecha 26 de octubre de 1993 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Excmo. Sr. Heydar Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, [S/26647](#), anexo (27 de octubre de 1993); la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [S/26657](#), anexo (28 de octubre de 1993); la declaración del Ministerio de Defensa de la República de Azerbaiyán de fecha 27 de octubre de 1993, [S/26658](#), anexo (28 de octubre de 1993); la carta de fecha 29 de octubre de 1993 dirigida al Presidente del Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [S/26674](#), anexo (31 de octubre de 1993); y la carta del Encargado de Negocios de la Misión Permanente de la República de Azerbaiyán de fecha 2 de noviembre de 1993 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, [S/26682](#) (2 de noviembre de 1993).

Rusia en apoyo del Grupo de Minsk de la CSCE y a que continúen buscando un arreglo negociado del conflicto [...]”. El Consejo también reafirmó “la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán y de los demás Estados de la región”, así como “la inviolabilidad de las fronteras internacionales y la inadmisibilidad del uso de la fuerza con objeto de anexionarse territorio”.

Los acontecimientos que se produjeron antes y después de la aprobación de cada resolución, así como las formulaciones específicas utilizadas en las resoluciones y notas presidenciales del Consejo de Seguridad y las posiciones expresadas por los miembros del Consejo, no dejan ninguna duda sobre a quién cabe atribuir la responsabilidad por el estallido de la guerra y quién se niega a que cesen las hostilidades²⁰.

Asimismo, el Grupo de Minsk de la CSCE también acusó a la parte armenia de hacer caso omiso de las resoluciones del Consejo de Seguridad y poner trabas a los esfuerzos de mediación.

Así, el 27 de julio de 1993, el Presidente de la Conferencia de Minsk de la CSCE presentó una declaración al Presidente del Consejo de Seguridad en la que “conden[ó] enérgicamente la ofensiva sobre la ciudad azerbaiyana de Agdam y su presunta captura” y “pidi[ó] la cesación inmediata de las hostilidades y la retirada del territorio ocupado”. Según la declaración, “[e]ste acto inaceptable tuvo lugar en el momento mismo en que los nueve se reunían para preparar la versión definitiva del calendario de alto el fuego”²¹.

El 26 de octubre de 1993, la Presidenta del Consejo de la CSCE declaró que “[l]a adquisición de territorio por la fuerza jamás podía tolerarse o aceptarse como base para una reivindicación territorial”²². La Declaración de los Nueve presentada a la Presidencia del Consejo de Seguridad el 9 de noviembre de 1993 por el Grupo de Minsk de la CSCE, relativa a los últimos acontecimientos sobre el terreno, está redactada en el mismo sentido: “Los Nueve condenan además el saqueo, el incendio y la destrucción de aldeas y ciudades, que no pueden justificarse bajo ninguna norma de conducta civilizada. No puede reconocerse adquisición alguna de territorios por la fuerza, y la ocupación de un territorio no puede utilizarse para obtener el reconocimiento internacional o imponer un cambio del estatuto jurídico”²³.

El alto el fuego se estableció el 12 de mayo de 1994 y ha sido reconfirmado posteriormente en varias ocasiones.

Ese mismo año, el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, expresó la siguiente posición consolidada de la Organización:

La postura de las Naciones Unidas se basa en cuatro principios que se han mencionado en las diferentes resoluciones del Consejo de Seguridad. El primer principio es la integridad territorial de Azerbaiyán, el segundo es la inviolabilidad de las fronteras internacionales, el tercero es la inadmisibilidad del uso de la fuerza para la adquisición de territorio, y el cuarto es la retirada

²⁰ Véanse, por ejemplo, las actas oficiales de las sesiones del Consejo de Seguridad [S/PV.3205](#) (30 de abril de 1993), [S/PV.3259](#) (29 de julio de 1993) y [S/PV.3313](#) (12 de noviembre de 1993).

²¹ Informe del Presidente de la Conferencia de Minsk de la Conferencia de sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre Nagorno-Karabaj al Presidente del Consejo de Seguridad, de fecha 27 de julio de 1993, y declaración del Presidente de la Conferencia de Minsk de la CSCE acerca de la ofensiva sobre la ciudad azerbaiyana de Agdam y su presunta captura, [S/26184](#), anexo y apéndice (28 de julio de 1993).

²² Comunicación de la CSCE núm. 284, Praga, 26 de octubre de 1993.

²³ Véase [S/26718](#), apéndice I (10 de noviembre de 1993).

inmediata e incondicional de todas las tropas extranjeras de los territorios ocupados de Azerbaiyán²⁴.

En las resoluciones del Consejo de Seguridad se proporcionan aclaraciones autorizadas sobre las acciones cometidas, las obligaciones vulneradas y los deberes de poner fin a la situación ilegal creada. En ellas se describen las acciones de Armenia como uso ilícito de la fuerza, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, y se declaran nulas sus reivindicaciones sobre los territorios de Azerbaiyán de una vez por todas.

Las resoluciones también constituyeron la base del mandato del Grupo de Minsk de la CSCE (más tarde, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)) y sus Copresidentes y proporcionaron el marco para la solución del conflicto. Así pues, en su decisión adoptada en la Cumbre de Budapest de la CSCE, celebrada los días 5 y 6 de diciembre de 1994, los Estados participantes, incluidos tanto Armenia como Azerbaiyán, entre otros, “confirmaron su compromiso con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y se felicitaron del apoyo político prestado por el Consejo de Seguridad a los esfuerzos de la CSCE para un arreglo pacífico del conflicto”.

En la última declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad sobre el conflicto, aprobada el 26 de abril de 1995, el Consejo reafirmó “todas sus resoluciones pertinentes sobre, entre otras cosas, los principios de soberanía e integridad territorial de la República de Azerbaiyán y todos los demás Estados de la región” y también “la inadmisibilidad del uso de la fuerza para la adquisición de territorio” y reiteró “su petición de que el Secretario General, el Presidente en ejercicio de la OSCE y los Copresidentes de la Conferencia de Minsk de la OSCE sigan informando al Consejo acerca de los progresos del proceso de Minsk y de la situación sobre el terreno, en particular, de la aplicación de sus resoluciones pertinentes y de la cooperación presente y futura entre la OSCE y las Naciones Unidas al respecto”²⁵.

Sin embargo, Armenia no ha cumplido las exigencias fundamentales del Consejo de Seguridad, incluida en primer lugar la retirada de las fuerzas de ocupación de los territorios ocupados de Azerbaiyán, y los esfuerzos de mediación desarrollados durante casi 30 años en el marco de la CSCE y la OSCE no han dado resultados.

La República de Azerbaiyán ha protestado de forma constante y continua contra la agresión de Armenia, la ilegalidad de la situación resultante y el incumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Hemos señalado repetidamente a la atención de la comunidad internacional las amenazas y los problemas que supone la continua presencia ilícita de Armenia en los territorios ocupados de Azerbaiyán.

Desde marzo de 1992, Azerbaiyán ha dirigido unas 570 comunicaciones al Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social y ha formulado unas 200 declaraciones en los mismos órganos de las Naciones Unidas, por no hablar de los centenares de intervenciones en las Comisiones Principales de la Asamblea General y en otras reuniones de las Naciones Unidas y conferencias internacionales.

Sin embargo, en junio de 1993, Azerbaiyán declaró lo siguiente: “Sería ilusorio suponer que el pueblo azerbaiyano se resignará para siempre a la ocupación de sus tierras. Para Azerbaiyán, la liberación del territorio ocupado por las fuerzas armadas armenias es solo cuestión de tiempo, y los obstáculos a un arreglo político creados

²⁴ Véase el comunicado de prensa SG/SM/5460 (31 de octubre de 1994).

²⁵ Véase [S/PRST/1995/21](#).

por la política agresiva de Armenia no hacen más que aplazar el día de la paz, que es ciertamente el sueño de los pueblos que están junto al de Azerbaiyán”²⁶.

Desde entonces, Azerbaiyán ha subrayado sistemáticamente que la agresión y sus consecuencias militares no representan una solución y nunca producirán el resultado político deseado por Armenia, que Azerbaiyán nunca comprometerá su integridad territorial ni los derechos y libertades de sus ciudadanos que han sido violados como resultado de la agresión, que la solución del conflicto solo es posible sobre la base de las normas y principios del derecho internacional, con pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República de Azerbaiyán dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, que Armenia se verá obligada a retirar sus fuerzas armadas de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán y que se restablecerá la composición demográfica y la estructura cultural de las zonas liberadas y se garantizará el derecho de la población desplazada por la fuerza a regresar a sus hogares en condiciones de seguridad y dignidad.

En su discurso en el debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, el 24 de septiembre de 2020, el Excmo. Sr. Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, declaró lo siguiente: “El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán debe resolverse sobre la base de la integridad territorial de Azerbaiyán. La integridad territorial de Azerbaiyán no ha sido ni será nunca objeto de negociaciones. La soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán deben restablecerse por completo. Nagorno-Karabaj es, de antiguo e históricamente, territorio azerbaiyano. Karabaj es Azerbaiyán”.

Con los intentos incesantes de Armenia de encubrir sus actos ilícitos y desviarse de sus compromisos y obligaciones mediante una interpretación errónea de las normas y principios jurídicos internacionales y de las resoluciones del Consejo de Seguridad antes mencionadas como telón de fondo, Azerbaiyán ha promovido sistemáticamente la importancia decisiva de la defensa del derecho internacional y de su fiel aplicación con miras a lograr el tan esperado avance en la resolución del conflicto y el fin de la ocupación de los territorios de Azerbaiyán y del sufrimiento de los pueblos afectados por la agresión armenia.

A lo largo de los años transcurridos desde el comienzo del conflicto, con miras a contribuir a una mejor comprensión de los compromisos y obligaciones existentes para abordar la solución del conflicto y cuestiones conexas y ofrecer medidas concretas que puedan adoptarse a ese respecto, Azerbaiyán ha fomentado activamente los debates, de manera abierta y transparente, sobre los aspectos políticos, militares, jurídicos, económicos, sociales y humanitarios del conflicto, incluso en el marco de las Naciones Unidas, y ha señalado a la atención de Armenia y de la comunidad internacional las opiniones neutrales autorizadas de eminentes expertos internacionales.

Así, en 2008, Azerbaiyán presentó al Secretario General el informe redactado por el profesor Yoram Dinstein, quien señaló en particular lo siguiente:

Por su propia naturaleza, las situaciones de alto el fuego no son más que intervalos. De hecho, no debe olvidarse que un alto el fuego prolongado —que congele las líneas existentes en el momento en el que se suspenden las hostilidades— beneficia al Estado agresor que adquiere territorio por medio del ataque armado. “En los casos en que el Estado agresor ha adquirido el control de territorios pertenecientes *prima facie* al Estado que se defiende, el alto el fuego tiende a consolidar las posiciones de control y la recuperación por medio de negociaciones puede resultar difícil, si no imposible”. El alto el fuego, por más que sea duradero, no debe perdurar como tal indefinidamente. Semejante

²⁶ Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [S/26160](#), anexo (29 de junio de 1993);

situación tan solo debe servir como punto de partida para las actividades diplomáticas, es decir, para proporcionar “un margen de cara a la negociación de acuerdos más duraderos”. Eso es precisamente lo que la República de Azerbaiyán ha tratado de lograr todos estos años. Pero una vez que llegue a la conclusión firme de que el arreglo pacífico —fundado en la retirada por parte de la República de Armenia de Nagorno Karabaj y sus alrededores— no resulta factible, la República de Azerbaiyán tendrá derecho a poner fin al alto el fuego y reanudar su ejercicio de la legítima defensa.

Evidentemente, la República de Armenia siempre podrá interrumpir este proceso poniendo fin de inmediato a la ocupación de Nagorno Karabaj y sus alrededores. Si así lo hiciera durante el alto el fuego y antes de que la República de Azerbaiyán decida volver a invocar su derecho de legítima defensa, no habría lugar a la reanudación de las hostilidades. Al margen de la hipotética retirada de Armenia, las partes en conflicto seguirían teniendo que resolver cuestiones pendientes sobre la responsabilidad de los Estados. Pero si la ocupación armenia de Nagorno Karabaj y sus alrededores llegara a su fin, no habría motivo para que la República de Azerbaiyán utilizase a su vez la fuerza en respuesta a la República de Armenia²⁷.

El análisis exhaustivo se ha presentado también en los informes sobre la norma fundamental de la integridad territorial de los Estados y el derecho a la libre determinación a la luz de las reivindicaciones revisionistas de Armenia²⁸, sobre las obligaciones jurídicas internacionales de Armenia en su condición de ocupante beligerante de territorios de Azerbaiyán²⁹, sobre los derechos reconocidos por las normas internacionales a los desplazados internos de Azerbaiyán y la responsabilidad de la República de Armenia³⁰ y sobre los crímenes de guerra en los territorios ocupados de la República de Azerbaiyán y la responsabilidad de la República de Armenia³¹, los cuatro preparados por el profesor Malcolm Shaw, y sobre las obligaciones de terceros respecto a las actividades ilegales económicas y de otro tipo en los territorios ocupados de Azerbaiyán, escritos por el profesor Alain Pellet³².

Además, en 2016, Azerbaiyán presentó al Secretario General un informe detallado sobre las actividades ilícitas económicas y de otro tipo en los territorios ocupados de Azerbaiyán, en el que se demostraba, mediante hechos, cifras y datos estadísticos, que la política y las prácticas de Armenia en los territorios ocupados de Azerbaiyán infringían el derecho internacional, saboteaban las perspectivas de lograr

²⁷ Yoram Dinstein, “Consecuencias jurídicas de la agresión armada por la República de Armenia contra la República de Azerbaiyán”, [A/63/662-S/2008/812](#), anexo, párrs. 27 y 28 (24 de diciembre de 2008).

²⁸ Malcolm N. Shaw, “Informe sobre el principio fundamental de la integridad territorial de los Estados y el derecho a la libre determinación en vista de las reivindicaciones revisionistas de Armenia”, [A/63/664-S/2008/823](#), anexo (29 de diciembre de 2008); y [A/74/961-S/2020/729](#), anexo (22 de julio de 2020).

²⁹ Malcolm N. Shaw, “Informe sobre las obligaciones jurídicas internacionales de Armenia en su condición de ocupante beligerante de territorios de Azerbaiyán”, [A/63/692-S/2009/51](#), anexo (27 de enero de 2009); y [A/74/881-S/2020/503](#), anexo (5 de junio de 2020).

³⁰ Malcolm N. Shaw, “Informe sobre los derechos reconocidos por las normas internacionales a los desplazados internos de Azerbaiyán y la responsabilidad de la República de Armenia”, [A/66/787-S/2012/289](#), anexo (3 de mayo de 2012).

³¹ Malcolm N. Shaw y Naomi Hart, “Report on war crimes in the occupied territories of the Republic of Azerbaijan and the Republic of Armenia’s responsibility”, [A/74/676-S/2020/90](#), anexo (7 de febrero de 2020).

³² Alain Pellet, “Dictamen sobre las obligaciones de terceros respecto a las actividades ilegales económicas y de otro tipo en los territorios ocupados de Azerbaiyán”, [A/71/880-S/2017/316](#), anexo (26 de abril de 2017).

una solución política del conflicto y suponían una amenaza inminente para la paz, la seguridad y la estabilidad de la región³³.

Azerbaiyán también ha señalado sistemáticamente a la atención de la comunidad internacional el aumento de la presencia militar de Armenia en los territorios ocupados de Azerbaiyán, el despliegue de sus fuerzas armadas y una gran cantidad de armamentos y equipo militar no declarados e incontrolados, en violación del Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (Tratado FACE)³⁴. Ya en 1993, Azerbaiyán propuso a todos los Estados parte en el Tratado FACE que llevaran a cabo una amplia inspección multinacional en la región de Dajlig Garabaj de Azerbaiyán con miras a determinar los hechos sobre el terreno en lo relativo al despliegue de armamentos y equipo militar y a la propiedad de estos³⁵.

Además, hemos señalado repetidamente a la atención de la comunidad internacional los hechos que atestiguan la organización y la realización por parte de Armenia de actividades terroristas contra Azerbaiyán³⁶.

Sin embargo, todos nuestros llamamientos y advertencias cayeron en oídos sordos. En cambio, al haber empleado la fuerza militar para ocupar los territorios de Azerbaiyán, Armenia ha demostrado de palabra y obra su torticera convicción de que existe una alternativa al derecho internacional, a la paz y a una solución política.

Basándose en esta lógica, Armenia ha hecho caso omiso deliberadamente de las resoluciones del Consejo de Seguridad, nunca ha participado de buena fe en las negociaciones y, en lugar de ello, ha centrado todos sus esfuerzos en colonizar los territorios ocupados al amparo del alto el fuego y el proceso de paz, incluso mediante la implantación de colonos de Armenia y del extranjero, la destrucción o apropiación del patrimonio histórico y cultural y la explotación de los recursos naturales y otras riquezas de esos territorios.

En un intento por camuflar sus acciones y eludir su responsabilidad como agresor, Armenia ha instalado y mantenido la existencia del régimen títere, establecido con criterios étnicos, dentro de los territorios ocupados de Azerbaiyán, en

³³ Véase [A/70/1016-S/2016/711](#), anexo (16 de agosto de 2016).

³⁴ Véanse, por ejemplo, los informes del Secretario General sobre el control de las armas convencionales en los planos regional y subregional, [A/67/129/Add.1](#) (17 de septiembre de 2012) y [A/68/133/Add.1](#) (17 de septiembre de 2013).

³⁵ Carta de fecha 10 de diciembre de 1993 dirigida al Presidente del Grupo Consultivo Mixto del Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [A/48/761-S/26876](#), anexo (14 de diciembre de 1993).

³⁶ Véase, por ejemplo, la declaración del Excmo. Sr. Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, en la 6765ª reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las “Amenazas a la paz y la seguridad internacionales causadas por actos terroristas: fortalecimiento de la cooperación internacional en el cumplimiento de las obligaciones relativas a la lucha contra el terrorismo”, Nueva York, 4 de mayo de 2012, [S/PV.6765](#), págs. 22 a 24; el discurso del Excmo. Sr. Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, en la apertura de la conferencia internacional sobre el fortalecimiento de la cooperación para prevenir el terrorismo, Bakú, 18 de marzo de 2013, [A/67/831-S/2013/217](#), anexo I (10 de abril de 2013); “Información sobre la organización y realización por Armenia de actividades de terrorismo contra Azerbaiyán”, [A/C.6/50/4](#), anexo (15 de noviembre de 1995); “Información proporcionada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán sobre medidas para eliminar el terrorismo internacional”, [A/C.6/51/5](#), anexo (8 de noviembre de 1996); e “Información sobre algunos hechos que dan testimonio de la organización y ejecución por parte de Armenia de actos terroristas contra Azerbaiyán”, [A/66/796-S/2012/308](#), anexo (10 de mayo de 2012).

clara violación del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo de Seguridad³⁷.

Además, los dirigentes de Armenia han considerado y presentado la agresión contra Azerbaiyán como una “gloriosa victoria”, han celebrado ostentosamente la toma de la ciudad sagrada de Shushá, han venerado a criminales de guerra y terroristas convictos como héroes nacionales, han promovido abiertamente indignantes ideas de incompatibilidad étnica y han incitado a la juventud y a las generaciones futuras a nuevas guerras y violencia³⁸.

Armenia ha recurrido repetidamente a diversas provocaciones sobre el terreno³⁹ y ha endurecido gradualmente la retórica al más alto nivel, amenazando con atacar las principales ciudades e infraestructuras civiles de Azerbaiyán con misiles balísticos⁴⁰ y con desencadenar una nueva guerra por nuevos territorios⁴¹, declarando que Dajlig Garabaj es parte de Armenia⁴², mostrando los territorios ocupados de

³⁷ Véase, por ejemplo, la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [A/69/945-S/2015/449](#), anexo (19 de junio de 2015); [A/74/805-S/2020/301](#), anexo (16 de abril de 2020); y [A/74/855-S/2020/404](#), anexo (15 de mayo de 2020).

³⁸ Véase, por ejemplo, la carta de fecha 20 de octubre de 2010 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/65/534-S/2010/547](#) (22 de octubre de 2010); la carta de fecha 4 de febrero de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán, [A/65/723-S/2011/62](#) (8 de febrero de 2011); la carta de fecha 3 de agosto de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán, [A/65/921-S/2011/492](#) (4 de agosto de 2011); la declaración de la delegación de la República de Azerbaiyán en ejercicio del derecho de réplica a la declaración formulada por el Presidente de la República de Armenia el 24 de septiembre de 2014 en el debate general del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, [A/69/533](#), anexo (17 de octubre de 2014); las cartas idénticas de fecha 16 de julio de 2015 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/69/985-S/2015/539](#) (16 de julio de 2015); la carta de fecha 15 de mayo de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/73/878-S/2019/406](#) (20 de mayo de 2019); la carta de fecha 11 de mayo de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/851-S/2020/388](#) (12 de mayo de 2020); y la carta de fecha 18 de septiembre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/75/244-S/2020/925](#) (21 de septiembre de 2020).

³⁹ Véase, por ejemplo, [A/65/780-S/2011/132](#) (14 de marzo de 2011); [A/65/915-S/2011/457](#) (26 de julio de 2011); [A/68/962-S/2014/566](#) (5 de agosto de 2014); [A/70/812-S/2016/309](#) (19 de abril de 2016); [A/70/842-S/2016/370](#) (22 de abril de 2016); [A/70/849-S/2016/398](#) (28 de abril de 2016); [A/71/740-S/2016/1140](#) (6 de enero de 2017); [A/71/754-S/2017/57](#) (20 de enero de 2017); [A/71/821-S/2017/185](#) (2 de marzo de 2017); [A/71/877-S/2017/332](#) (24 de abril de 2017); [A/71/973-S/2017/585](#) (7 de julio de 2017); [A/74/947-S/2020/707](#) (13 de julio de 2020); [A/74/952-S/2020/709](#) (15 de julio de 2020); [A/74/963-S/2020/732](#) (23 de julio de 2020); [A/74/1003-S/2020/872](#) (1 de septiembre de 2020); y [A/75/352-S/2020/942](#) (24 de septiembre de 2020).

⁴⁰ Véase, por ejemplo, la transcripción de la entrevista concedida por el Presidente Serzh Sargsyan al canal de televisión Armnews el 11 de agosto de 2014 en www.president.am/en/interviews-and-press-conferences/item/2014/08/11/President-Serzh-Sargsyan-interview-Armnews-Sochi/; y Sisak Gabrielian, “Karabakh Army chief warns of missile strikes on Azerbaijan”, *Azattyun*, 24 de julio de 2018.

⁴¹ Véase, por ejemplo, Sargis Harutyunyan, “Armenian Army chief opposes territorial concessions to Baku”, *Azattyun*, 21 de septiembre de 2017. “We do the opposite – new war for new territories: Minister Tonoyan’s tough statement”, *Lragir*, 30 de marzo de 2019. Véase también la carta de fecha 3 de diciembre de 2010 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/65/601-S/2010/615](#) (7 de diciembre de 2010).

⁴² Véase el discurso del Primer Ministro de Armenia, Nikol Pashinyan, 5 de agosto de 2019, www.primeminister.am/en/statements-and-messages/item/2019/08/05/Rally.

Azerbaiyán del mismo color que la propia Armenia en mapas oficiales⁴³ y definiendo la consolidación de los resultados de la guerra como su objetivo estratégico en el proceso de negociación⁴⁴.

Es evidente que esa política y esas prácticas no pueden en modo alguno reconciliarse con los objetivos de lograr la solución pacífica del conflicto.

La ausencia de una reacción adecuada de las instituciones internacionales pertinentes ante las provocaciones, los actos de agresión y las actividades ilícitas de Armenia, los intentos de mantener un “equilibrio razonable” en lugar de llamar a las cosas por su nombre y el notorio doble rasero y la selectividad con respecto a las obligaciones y compromisos universalmente reconocidos en virtud del derecho internacional han alentado a Armenia a reafirmarse en sus acciones y han contribuido a su sensación de permisividad.

Los numerosos llamamientos de Azerbaiyán sobre la necesidad de garantizar la rendición de cuentas por los crímenes atroces cometidos en el transcurso del conflicto, como requisito previo esencial para la paz sostenible, la verdad, la reconciliación y los derechos e intereses de las víctimas, también han seguido cayendo en saco roto. Asimismo, nuestros llamamientos en relación con los derechos de más de un millón de azerbaiyanos desarraigados de sus hogares, las prácticas de asentamiento ilegal y la destrucción sistemática de nuestro patrimonio cultural en los territorios ocupados han topado con la indiferencia de quienes gustan de proclamarse auténticos defensores de los derechos humanos y el derecho humanitario.

Azerbaiyán ha advertido en repetidas ocasiones de los peligros de semejante indulgencia para con el agresor. Ya en 1993, por ejemplo, el Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Heydar Aliyev, declaró que “la indecisión, los compromisos, y la búsqueda completamente inaceptable de un equilibrio entre los intereses del agresor y de su víctima no solo constituyen una política de connivencia con el agresor, sino que amenazan la paz en toda la región del Cáucaso y pueden extender el conflicto [...]”⁴⁵.

Desde 2015 se ha recrudecido la violencia en los territorios azeríes ocupados por Armenia y en sus alrededores⁴⁶. En abril de 2016 y julio de 2020, Armenia provocó hostilidades a gran escala, a lo largo de la línea del frente y en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, respectivamente, que causaron numerosas víctimas entre los civiles y los militares azerbaiyanos, así como la grave destrucción de infraestructuras civiles y de bienes privados y públicos, incluidas viviendas, escuelas y jardines de infancia⁴⁷.

⁴³ Véanse las cartas de fecha 10 de julio y 18 de septiembre de 2020 dirigidas al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/946-S/2020/704](#) (13 de julio de 2020) y [A/75/244-S/2020/925](#) (21 de septiembre de 2020).

⁴⁴ Véase el mensaje pronunciado por el Primer Ministro ante el Consejo de Seguridad de Armenia el 10 de julio de 2020 en www.primeminister.am/en/statements-and-messages/item/2020/-7/10/Nikol-Pashinyan-Security-Council-meeting/.

⁴⁵ Declaración del Excmo. Sr. Heydar Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, en la reunión del Consejo de Jefes de Estado de la Comunidad de Estados Independientes, Asjabad, 24 de diciembre de 1993, [S/26917](#) (28 de diciembre de 1993).

⁴⁶ Malcolm N. Shaw y Naomi Hart, “Report on war crimes in the occupied territories of the Republic of Azerbaijan and the Republic of Armenia’s responsibility”, [A/74/676-S/2020/90](#), anexo (7 de febrero de 2020), párrs. 111 y 112.

⁴⁷ Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [A/74/947-S/2020/707](#), anexo (13 de julio de 2020); carta de fecha 14 de julio de 2020 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, [A/74/952-S/2020/709](#), anexo (15 de julio de 2020); y carta de fecha 22 de julio de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/74/963-S/2020/732](#) (23 de julio de 2020).

Las hostilidades de julio de 2020, que se desarrollaron mucho más allá de los territorios ocupados de Azerbaiyán, no fueron en modo alguno un incidente espontáneo, sino un acto deliberado con el que se pretendía crear una nueva fuente de tensión en la región, involucrando a terceros en el conflicto y poniendo en peligro los megaproyectos estratégicos multinacionales de energía, infraestructura y comunicaciones de Azerbaiyán⁴⁸. Pese a fracasar en este ataque “de prueba”, Armenia ha continuado sin embargo con las provocaciones y ha intensificado los preparativos para una nueva ofensiva⁴⁹.

Un nuevo acto de agresión por parte de Armenia el 27 de septiembre de 2020 no fue sino la consecuencia lógica de la impunidad de la que ha gozado durante más de 30 años. Ese día, las posiciones de las fuerzas armadas de Azerbaiyán a lo largo de la primera línea y las zonas pobladas del país se vieron sometidas a fuego intenso de armas de gran calibre, artillería y morteros, que provocó varios muertos y heridos entre civiles y personal militar. Se infligieron enormes daños a los bienes de la población civil y a la infraestructura de la zona. Las posteriores acciones de combate se prolongaron durante 44 días.

De manera similar a los atroces métodos de guerra empleados a principios del decenio de 1990, Armenia, con la participación directa de mercenarios y combatientes terroristas extranjeros⁵⁰, volvió a movilizar todos sus conocimientos para asesinar a civiles y causar un daño indiscriminado o desproporcionado a las ciudades, pueblos y aldeas de Azerbaiyán. Las fuerzas armadas de Armenia⁵¹ han utilizado repetidamente municiones de racimo y proyectiles de fósforo blanco prohibidos en sus ataques contra zonas densamente pobladas, han empleado a niños soldados y han utilizado jardines de infancia y edificios escolares con fines militares.

Cabe señalar en particular que, durante los más de 30 años de conflicto, las operaciones de combate tuvieron lugar exclusivamente dentro del territorio de Azerbaiyán, casi en el centro del país. Las recientes hostilidades también se han desarrollado en suelo de Azerbaiyán.

Como resultado de la operación de contraofensiva emprendida y completada con éxito por las fuerzas armadas de Azerbaiyán, en ejercicio del derecho intrínseco de legítima defensa, fue posible liberar de la ocupación los distritos de Fizuli, Gubadly, Yebail y Zangilan, la ciudad de Shushá y más de 300 ciudades, pueblos y aldeas de Azerbaiyán; se destruyó la capacidad militar del enemigo en los territorios ocupados de Azerbaiyán; y se desmanteló la funcionalidad del régimen títere; y Armenia fue forzada a la paz.

⁴⁸ Véase la declaración del Excmo. Sr. Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, en el debate general del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, 24 de septiembre de 2020.

⁴⁹ Véase la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán de fecha 31 de agosto de 2020 dirigida al Secretario General, [A/74/1003-S/2020/872](#), anexo (1 de septiembre de 2020). Véase también el comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, 24 de septiembre de 2020, y “Actos de provocación de Armenia desde que Nikol Pashinyan asumió como Primer Ministro de Armenia el 8 de mayo de 2018”, [A/75/352-S/2020/942](#), anexo y apéndice (24 de septiembre de 2020).

⁵⁰ Véanse, por ejemplo, la carta de fecha 5 de octubre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/75/497-S/2020/982](#) (7 de octubre de 2020) y el “Informe sobre la utilización de combatientes terroristas extranjeros por la República de Armenia en su reciente agresión contra la República de Azerbaiyán”, [A/75/625-S/2020/1161](#), anexo (4 de diciembre de 2020).

⁵¹ Para más información, véase la carta de fecha 18 de diciembre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas, [A/75/660-S/2020/1267](#) (22 de diciembre de 2020).

Con la declaración del Presidente de la República de Azerbaiyán, el Primer Ministro de la República de Armenia y el Presidente de la Federación de Rusia, firmada el 9 de noviembre de 2020, se ha puesto fin a casi tres décadas de conflicto armado entre Armenia y Azerbaiyán. La aplicación de este acuerdo aseguró el cese de todas las actividades militares y el fin de la ocupación de los distritos de Agdam, Kelbajar y Lachín de Azerbaiyán⁵².

El fin de la agresión y la ocupación se ha convertido en un triunfo de la justicia y el derecho internacional y ha puesto de relieve una vez más la necesidad de que los Estados cumplan estrictamente con sus obligaciones internacionales. Las nuevas realidades sobre el terreno ofrecen una oportunidad única para consolidar la paz y la estabilidad y allanar el camino para restablecer la coexistencia pacífica y promover el desarrollo y la cooperación mutuamente beneficiosa en la región.

El 11 de enero de 2021, el Excmo. Sr. Ilham Aliyev, Presidente de la República de Azerbaiyán, hizo la siguiente declaración: “La situación que había surgido entre Armenia y Azerbaiyán a lo largo de los años se ha resuelto finalmente. Estoy seguro de que no habrá ningún intento por parte de Armenia de revisar la Declaración del 9 de noviembre, de forma que ambos pueblos encuentren la voluntad y sepan ver la conveniencia de pensar en el futuro y en la reconciliación”⁵³.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 34, 35, 40 y 86, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente

⁵² Véase S/2020/1104 (11 de noviembre de 2020).

⁵³ Véase el sitio web oficial del Presidente de la República de Azerbaiyán, <https://en.president.az/articles/50072>.